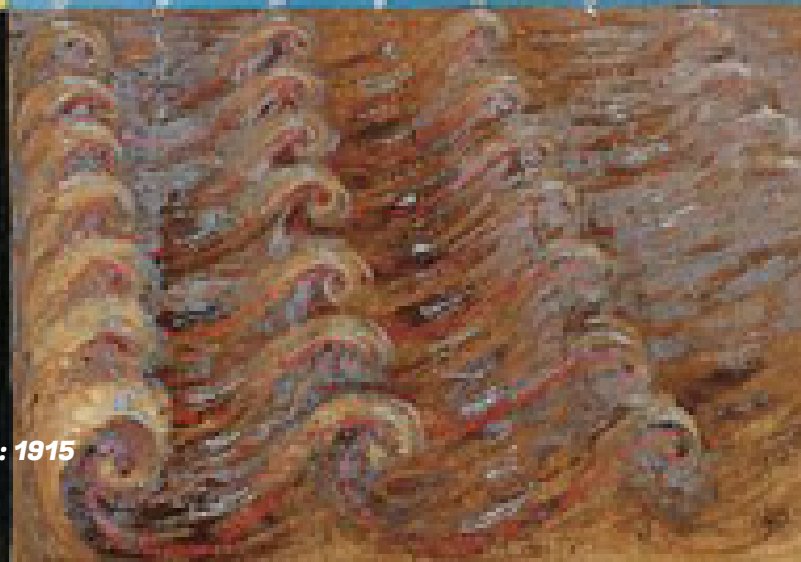


SIQUEM

OCTUBRE 2023 N°99



TITULO: *The Dove, No. 4* /Autora: Hilma af Klint/ Año: 1915





4

CARTAS AL DIRECTOR

Desde esta revista nuestra solidaridad y dolor por tantos que han perdido la vida, por tantos Israelitas y palestinos, las verdaderas víctimas inocentes de todo esto. Pedimos que acabe el terrorismo, las guerras. Que nos dejen vivir, nunca mejor dicho, en paz.

5

EDITORIAL

Un adiós y un hasta luego.



6

ARTE

En el presente artículo, que quiere ser una continuación de lo antes dicho, vamos a ilustrar en lo concreto, la creación y, especialmente, el ser humano en Leonardo da Vinci.



12

A MI BOLA

A través del conocimiento sensible, somos capaces de generar ideas y conceptos que nos ayudan a crear lo que Sócrates llamaba los universales pero yo voy a detenerme en los sentidos y, en concreto, en uno de los que más frecuentemente dejamos un poco de lado: el sentido del olfato.



13

HUMOR

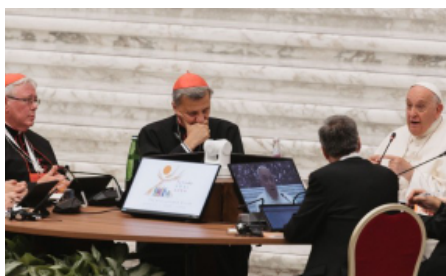
Un nuevo mes esta sección pone el punto cómico a Siquem. ¡No te la pierdas!



26

AGENDA

Desde Monet y sus obras maestras del Musée Marmottan a "Si me queréis, ¡venirse!" Lola Flores en la Biblioteca Nacional. "Juan de Miranda lo pintó" en el Museo Lázaro Galdiano Y la música del Festival Internacional de Jazz Madrid o el Ciclo del 150 aniversario Real Academia



14

FRANCISCRÓNICAS

La oración es la fuerza suave y santa para oponerse a la fuerza diabólica del odio, del terrorismo y de la guerra. Invito a todos los creyentes a unirse a la Iglesia en Tierra Santa y a dedicar el próximo martes, 17 de octubre, a la oración y al ayuno. Y ahora rechemos a la Virgen.



18

ECONOMÍA

A día de hoy, pocos pueden negar que una de las características de nuestra época es la obsesión de nuestros gobernantes por transformar nuestro modo de vida, desde cómo nos movemos de un lugar a otro hasta la comida que tenemos en la mesa.



10

FOTOGRAFÍA

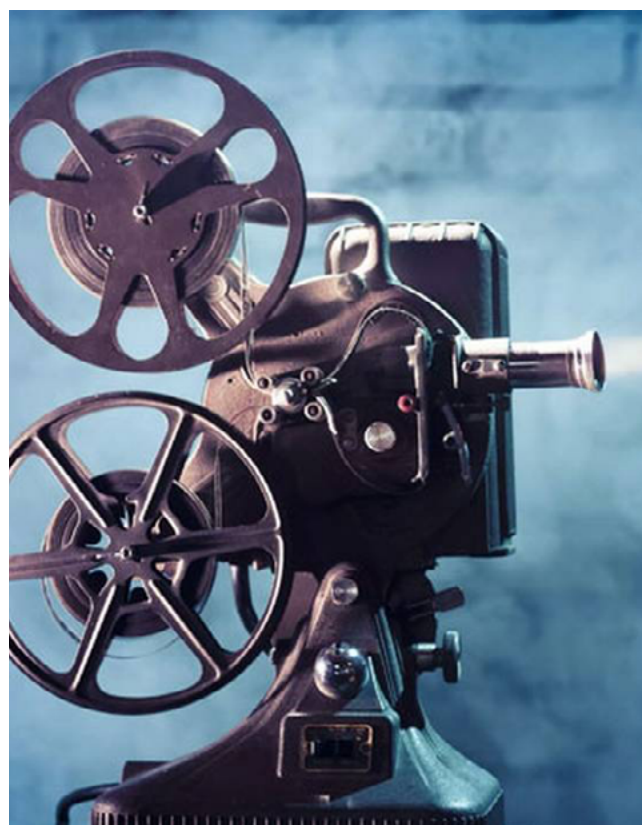
Es el momento que descubras cual va ser nuestra fotografía de este mes...



17

TEKNAUTA

El pasado 29 de septiembre tuvimos en la Asociación una interesante conferencia, "Inteligencia Artificial: qué es y por qué importa" la impartió Don Santiago Márquez Solís, ingeniero informático y máster en IA en el área del aprendizaje automático.



20

LUCES Y LIBROS

Libros: Humanismo y santidad. Charles Moeller. Encuentro Madrid. 2023 y Un caballero en Moscú. Amor Towles. Salamandra. 2023

Películas: A millones de kilómetros de Alejandra Márquez Abella. 2023 y Vencer o morir de Vincent Mottez y Paul Mignot. 2023



Que otoño sea un **GRITO** **DE PAZ**

Con el otoño nuestros campos se visten de esa gama preciosa de colores verdes, de diferentes amarillos, los rojos y anaranjados, los ocres o los mostaza, entre otras tonalidades. Colores cuya responsabilidad son de las antocianinas, betalainas, clorofila, carotenos y xantofilas de las hojas y plantas. El cambio de color de las hojas a estos tonos más otoñales no deja de ser un mecanismo de defensa, ya que los tonos más rojizos ejercen de filtros solares para proteger a la clorofila durante la oxidación.

Este milagro de la naturaleza pensado por el divino Creador que las creó y nos las regaló para poder llenar de belleza nuestra vida y esta casa común que es nuestro mundo, es una bella metáfora de la vida en general. Por ese principio de supervivencia que hace que la vida quede preservada y protegida, la humanidad tiende a protegerse de aquello que atenta contra la vida misma. Por eso, sin querer ofender a nadie, cuando la ideología quiere hacernos creer que lo negro es blanco y lo malo bueno y está por encima de la misma razón; es necesario nunca olvidar que, frente a las amenazas de la muerte y el terrorismo, de un lado están los terroristas y de otro las víctimas que tienen no sólo el derecho, sino la obligación de defenderse. Cuando la ideología está por encima de la razón es cuando, por desgracia, se dan las tiranías y los tiranos.

Con un inmenso dolor estamos asistiendo a la proliferación de guerras, conflictos, muerte de personas inocentes y terrorismo. La última, el ataque terrorista que Israel sufrió matando a tantas personas inocentes, por el terrorismo islámico de Hamas, comenzando por gente que, el colmo de los colmos, estaban en un ambiente de fiesta celebrando aquel festival por la paz y más proclives a la causa Palestina.

Ya hay que ser ciegos, necios y tontos, atentar, encima, contra los que defienden, de alguna manera, sus pretensiones. Es más, si uno conoce un poco la realidad de Israel y del pueblo israelita, es una sociedad donde no todos piensan lo mismo, donde, a diferencia de eso que defienden esos asesinos de Hamas, creen en la democracia y en la libertad de las personas. Después han ido a atentar contra los kibutz, con esa despiadada crueldad propia no de personas sino de animales. Los kibutz son colonias agrícolas israelíes de producción y consumo comunitario que funcionan

de forma autónoma con una organización asamblearia y se caracterizan por ser espacios de propiedad colectiva. Esto hace que sea más bien de ideología no precisamente liberal; nació dentro de una ideología socialista. Las personas que allí viven precisamente son muy contrarios al actual presidente Netanyahu (que, dicho aunque sea de pasada, les quitó todas las subvenciones cuando llegó a la presidencia); es decir, han atentado contra el sector más moderado y respetuoso con los Palestinos. Es más, nadie habrá visto que el mismo Netanyahu, después de estos terribles asesinatos haya ido ni tan siquiera a visitar estos lugares. Por lo que, desde luego, a quienes primero han sido objeto de esos asesinatos nada tenían que ver con determinadas causas, si no, más bien, todo lo contrario.

Pero claro, como siempre Israel son los malos. Cómo a mí me da igual ya todas estas cosas y quiero ser libre, ¿qué quieren que haga Israel? Lo único que ha hecho, defenderse. Al final este ataque no es sólo a ellos sino a todo lo que ellos representan como es la libertad, la democracia y todos estos valores, incluso, que tanto nos ha costado conquistar en Europa. Pero en el fondo, ¿quiénes son las mayores víctimas de estos grupos?, los mismos palestinos de la franja de Gaza (o en otros territorios dominados por grupos similares) que viven bajo la tiranía, el terror y el horror de Hamas. Por eso yo no entiendo las posturas de algunos, permítanme ser muy sincero porque uno ya está harto de escuchar tantas estupideces, Además, es mi humilde opinión, esta sería una ocasión preciosa para que los mismos árabes moderados y de bien aprovechen para quitarse ellos mismos esta lacra de estos grupos terroristas que nada tiene que ver con ninguna religión y, desde luego, no les hacen ningún bien. La mayor de las herejías es decir que se mata en nombre de un Dios, independientemente del nombre o apellido que queramos después poner a ese Dios. Dios, por su esencia, también el del Islam, es un Dios de Paz y de amor hacia el otro.

Desde esta revista nuestra solidaridad y dolor por tantos que han perdido la vida, por tantos Israelitas y palestinos, las verdaderas víctimas inocentes de todo esto. Pedimos que acabe el terrorismo, las guerras. Que nos dejen vivir, nunca mejor dicho, en paz.

Jesús de la Cruz

arte@revistasiquem.com

Octubre de despedidas

Queridos lectores, queridos socios, amigos todos...Desde las páginas de esta revista aprovecho la oportunidad de despedirme, ya que dejo la presidencia de la Asociación Cultural "Duns Scoto", responsable de la publicación de "Siquem". Motivos personales, así como la asunción de nuevas responsabilidades, que requieren gran parte de mi tiempo, han hecho que tome esta decisión. Si bien afronto estos acontecimientos con mucha ilusión, no puedo dejar de expresar que dejo el cargo con cierta tristeza, ya que es un proyecto en el que puse especial dedicación y compromiso.

Quiero agradecer a todos los socios y lectores que me han acompañado durante estos años su colaboración en este proyecto asociativo y periodístico. Desde estas páginas seguiremos en contacto.

Un sincero abrazo

Valvanuz Peña

Presidenta Asociación C. "Duns Scoto"

SIQUEM

EDITA

ISSN: 2444-815X
Asociación Cultural Duns Escoto
Rivas-Vaciamadrid (Madrid)
www.asociacionescoto.com

CONTACTO

C//Libertad, 17
28521 Rivas Vaciamadrid
comunicacion@revistasiquem.com
www.revistasiquem.com

DIRECTOR

Jesús de la Cruz Toledano

REDACCIÓN

Miguel Ángel Almela Martínez
Federico Caballero Ferrari
Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez
Candi del Cueto Braña
Piedad García García
Ricardo Gómez Alonso
María V. Peña García
M^a Carmen Perdices González
Ángeles Ramón Góngora
Isidro Soriano Villar

DISEÑO

Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez

MAQUETACIÓN

Miguel Chavarría Sánchez
Javier Chavarría Sánchez

DISTRIBUCIÓN

Eduardo Masip

DESCÁRGALA

www.revistasiquem.com

LEONARDO DA VINCI:

arte y teología (II)

I. Introducción



Como ya dijimos en el artículo del mes pasado, el acercamiento al trasfondo religioso y teológico de la obra de Leonardo es bastante fuerte. En el artículo anterior pudimos comprobar como este genio del Renacimiento, fruto de su inmensa cultura y experiencia religiosa, lo que hace en muchas de sus obras de arte, es contar y transmitir, también, verdades de fe a través de sus temas religiosos.

En el presente artículo, que quiere ser una continuación de lo antes dicho, vamos a ilustrar esto en lo concreto. Son muchos los temas religiosos y las verdades teológicas que podríamos tomar de sus obras, pero como ni les quiero aburrir ni podríamos abordar este tema en un solo artículo, simplemente me detendré en algo que, creo, es muy significativo y central del autor: La creación y, especialmente en el ser humano

2. La Creación

Cuando uno estudia toda la obra de Leonardo y su teorización sobre el arte podemos descubrir su profunda convicción de la semejanza creativa que hay entre el pintor y Dios, gracias a la fuerza de la creación artística. Algo que, de alguna manera, el Concilio Vaticano II afirma cuando señala que los artistas en su actividad “realizan en cierto modo una sagrada imitación del Dios Creador” (Sacrosanctum Concilium n.127).

En esta reflexión sobre la analogía entre el artista y Dios Creador, Leonardo está en esta antigua tradición de semejanza entre Dios que crea y el arte como expresión de creación del artista, pero él la recorre partiendo de la conciencia directa y en primera persona de la actividad creativa pictórica.



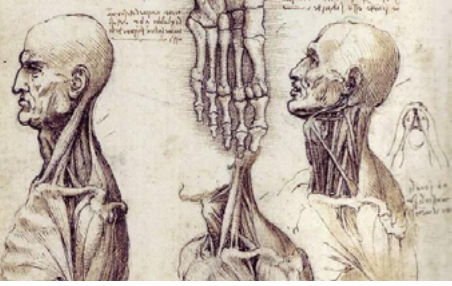
Toda esta concepción viene puntualizada por la teología escolástica sobre la producción artística, en la que el hombre parte de una realidad que conoce para poder reproducirla en un modo nuevo. En este sentido el artista obra a imagen de Dios Creador, pero con una diferencia cualitativa, que sólo Dios crea de la nada; sólo la creación divina es un acto puramente perfecto de la perfecta consciencia y la voluntad divina. El artista, en cambio, hablando en un sentido propio y estricto, no crea en cuanto que parte de algo ya creado y conocido, que ya ha sido creado por Dios. La “novedad” de la obra del artista es una novedad parcial.

Esto debemos tenerlo muy en cuenta a la hora de estudiar toda la obra leonardina. Según Da Vinci la pintura no será otra cosa que una ciencia que vendrá dada a luz a partir de las cosas evidentes, que a su vez ya están creadas y generadas en la naturaleza. Esta idea es todo lo anteriormente dicho, es decir, que la pintura tiene su origen en esa creación que Dios ya ha creado. Esto es algo maravilloso, al menos para mí, porque de una manera muy sutil y hecha de pincel lo que nuestro genio está diciendo al pintar, no es otra cosa que lo que creemos y afirmamos en el símbolo de la fe: “creo en Dios creador de cielo y tierra, de todo lo visible y lo invisible”.



Pero no sólo esto, sino que en este aspecto la pintura de Leonardo aparece íntimamente ligada a Dios por otro elemento, no sólo por analogía con el Creador, como acabamos de exponer; sino en tanto que es el resultado de una producción, es decir está en el orden ella misma de las cosas creadas, por lo tanto también dependiente de Dios.

3. El cuerpo humano



A modo de examinar todo esto podríamos tomar numerosísimos cuadros y temas de Leonardo referidos a este tema que estamos tratando. Yo, quizás por la importancia que tuvo en él, como en cualquier artista del Renacimiento y su conocida obra revolucionaria y muy conocida del “hombre de Vitruvio” me gustaría centrarme en el cuerpo humano. Además, si leemos el relato de la creación del Génesis, al centro de la obra creadora de Dios está el ser humano, nada hay más grande y más parecido a Dios que el hombre y la mujer.

La búsqueda sobre el origen es algo que tiene en común casi todas las disciplinas como la ciencia o la teología y, sin duda, también el arte. Esto es lo que va a permitir alcanzar la belleza y encontrar la estructura íntima que la gobierna. Esto aparece de una manera muy elocuente en esa obra que tantas cosas revolucionó como fue la representación de las proporciones del cuerpo humano. Si esta obra ha sido estudiada minuciosamente desde muchísimos puntos de vista, en lo que se refiere a nuestro tema podemos afirmar que en ella Leonardo toca de manera más explícita en vértice de su teoría creacionista: la naturaleza del cuerpo del hombre nos lleva a quien fue su Creador.

La primera pregunta que podemos hacernos es ¿Qué es el Hombre de Vitruvio? Da Vinci dibujó el Hombre de Vitruvio, también conocido como “Estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano según Vitruvio” en 1492. Creado con pluma, tinta y punta de plata sobre papel, la pieza representa a un hombre desnudo idealizado de pie dentro de un cuadrado y un círculo. Ingeniosamente, da Vinci eligió representar al hombre con cuatro piernas y cuatro brazos, lo que le permitió estudiar 16 poses simultáneamente.

La primera pregunta que podemos hacernos es ¿Qué es el Hombre de Vitruvio? Da Vinci dibujó el Hombre de Vitruvio, también conocido como “Estudio de las proporciones ideales del cuerpo humano según Vitruvio” en 1492. Creado con pluma, tinta y punta de plata sobre papel, la pieza representa a un hombre desnudo idealizado de pie dentro de un cuadrado y un círculo. Ingeniosamente, da Vinci eligió representar al hombre con cuatro piernas y cuatro brazos, lo que le permitió estudiar 16 poses simultáneamente.

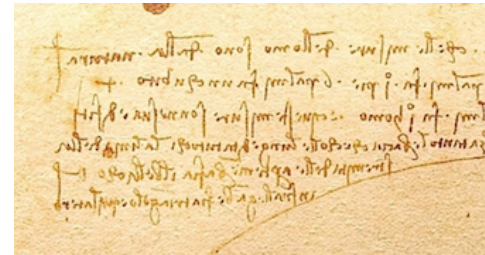


El Hombre de Vitruvio está basado en De Architectura, una guía de construcción escrita por el arquitecto e ingeniero romano Vitruvio entre los años 30 y 15 a.C. Aunque está enfocada en la arquitectura, el tratado también explora el cuerpo humano, es decir, la geometría de proporciones “perfectas”, que influyó en el interés de Leonardo da Vinci en la anatomía e inspiró su dibujo.

Dos bloques de texto al revés acompañan el dibujo. En el primero, Leonardo señala que, según Vitruvio, estas son las medidas del cuerpo ideal:

- Cuatro dedos equivalen a una palma
- Cuatro palmas equivalen a un pie
- Seis palmas hacen un codo
- Cuatro codos equivalen a la altura de un hombre
- Cuatro cúbitos equivalen a un paso
- 24 palmas equivalen a un hombre

Además, el primer conjunto de notas también específica: “Si abre las piernas tanto como para disminuir su estatura 1/14 y extiende y levanta los brazos hasta que los dedos medios toquen el nivel de la parte superior de la cabeza, debe saber que el centro de las extremidades extendidas estará en el ombligo y el espacio entre las piernas será un triángulo equilátero. La longitud de los brazos extendidos de un hombre es igual a su altura “



En el segundo bloque de texto, el artista describe el cuerpo modelo en fracciones:

- “Desde las raíces del cabello hasta la parte inferior de la barbilla es la décima parte de la altura de un hombre”
- “Desde la parte inferior de la barbilla hasta la parte superior de la cabeza es un octavo de su altura”
- “Desde la parte superior del pecho hasta la parte superior de la cabeza habrá una sexta parte de un hombre”
- “Desde la parte superior del pecho hasta las raíces del cabello será la séptima parte de todo el hombre”

- “Desde los pezones hasta la parte superior de la cabeza será la cuarta parte de un hombre”
- “La mayor distancia entre los hombros contiene en sí misma la cuarta parte del hombre”
- “Desde el codo hasta la punta de la mano será la quinta parte de un hombre”
- “Desde el codo hasta el ángulo de la axila será la octava parte del hombre”
- “Toda la mano será la décima parte del hombre”
- “El comienzo de los genitales marca la mitad del hombre”
- “El pie es la séptima parte del hombre”
- “Desde la planta del pie hasta debajo de la rodilla será la cuarta parte del hombre”
- “Desde debajo de la rodilla hasta el comienzo de los genitales será la cuarta parte del hombre”
- “La distancia desde la parte inferior del mentón hasta la nariz y desde las raíces del cabello hasta las cejas es, en cada caso, la misma, y al igual que la oreja, un tercio de la cara”

En el pensamiento medieval, Dios era un geómetra, un matemático; la arquitectura divina no podía ser otra que la emanada de la perfección de las formas simples y, a la vez, absoluta como las circulares y las cuadradas. Una de estas representaciones es un fragmento de la decoración mural protorrománica de Saint Quirce de Pedret, que muestra

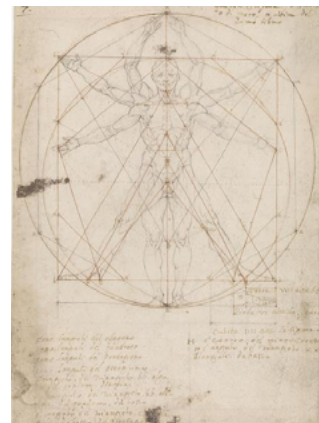


a un hombre con los brazos en cruz inscrito en un círculo sobre el que se posa un ave. Es la representación de Cristo como ave fénix, en donde el círculo representa el macrocosmos que circunscribe al hombre perfecto, Cristo, que extiende sus brazos para señalar los cuatro vértices del universo. El hijo de Dios como Homo quadratus realiza el paso entre lo humano (el cuadrado) y lo divino (el círculo), donde simboliza a la tierra, aquél representa la detención, o el instante afianzado, o incluso la estabilización de la perfección. Todo ello se entendía de acuerdo con el número nacido de la sabiduría de Dios, como así lo expuso Boecio: “Todo lo que fue engendrado por la Naturaleza desde el origen de las cosas parece formado según relaciones numéricas, nacidas de la Sabiduría del Creador... Los números resultan de las relaciones más próximas y más simples con las ideas del Entendimiento divino... Los poderes de que gozan los números en la naturaleza viva no residen en los nombres de los números, ni en los números empleados en contabilidad, sino en los números del entendimiento, formales y naturales... Aquel que logre relacionar los números usuales y naturales con los números divinos, realizará milagros mediante los Números”

La idea de que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios procede, en principio, de las fuentes bíblicas, Génesis. 1, 26; 2, 7: “Dijose entonces Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza...” Por tanto, en este fragmento se fundan las relaciones del microcosmos (el hombre) y el macrocosmos (el universo y

el pensamiento de Dios: idea y fuerza del universo). Una de las más bellas representaciones conservadas de lo anteriormente expuesto es la ilustración del microcosmos del manuscrito de Hildegarda de Bingen en el “Liber Divinorum Operum simplicis hominis”. Esta representa al hombre de pie en el centro de las esferas celestiales, con los brazos extendidos, tocando el círculo con el borde de la cabeza y los pies, y en posición frontal, puesto que “la figura humana es tan alta como ancha si las manos y los brazos se extienden por igual desde su tronco. Es así porque el firmamento también es tan largo como ancho”, dice Hildegarda. Se trata de la representación del hombre como ad circulum inscrito en seis círculos concéntricos. Dios aparece fuera de la composición rodeando con sus brazos delante de sí el universo del que el microcosmos es el centro, rodeado de imágenes de los vientos con las estrellas.

Este concepto vitruviano fue magistralmente desarrollado por Leonardo en el famoso dibujo de la Academia de Venecia (fig. 10), ofreciendo una paráfrasis del texto del arquitecto romano. Incluso fue más allá en la representación del hombre inscrito en polígonos regulares como el tetraedro, el pentagrama, el hexágono y el octógono, tal y como se aprecia en el folio 7 del Codex Huygens. Volviendo al dibujo de la Academia de Venecia, podemos apreciar que en cierta manera



representa un tipo de figura del microcosmos que, como Hildegarda y otros, debía conocer las anteriores doctrinas. Al respecto, Leonardo escribe: “Los antiguos llaman al hombre mundo en miniatura y desde luego este nombre está bien aplicado, porque igual que el hombre se compone de tierra, agua, aire y fuego, lo mismo ocurre con el cuerpo de la tierra. Si el hombre tiene dentro de él huesos que son los apoyos y armadura de la carne, el mundo tiene

rocas que son los apoyos de la tierra; si el hombre tiene dentro de él el mar de la sangre, en el que los pulmones se alzan y caen al respirar; de la misma manera el cuerpo de la tierra tiene su mar oceánico que también sube y cae cada seis horas para que el mundo respire. Si del citado mar de sangre brotan venas que van ramificándose por todo el cuerpo, de un modo parecido el mar oceánico llena el cuerpo de la tierra de infinitas venas de agua.



Cuando Leonardo estudia y representa el cuerpo humano, él tiene, de hecho, bien presente que ese cuerpo quiere expresar un alma. El cuerpo humano estudiado por Leonardo, no sólo en este estudio del cuerpo de

Vitrubio, sino en cualquiera de sus obras, es un cuerpo viviente, un organismo; con mucha perspicacia un estudioso de este tema de la anatomía en Leonardo, D.Laurenza subraya que la anatomía leonardina “estudia el cuerpo para poder comprender la virtud del alma que lo habita y lo mueve”. Por eso podemos concluir que la consideración que Da Vinci da de la vida humana es para él, un camino que nos lleva al Dios Creador.

El hombre no es para Leonardo una idea abstracta, cerrada en las figuras geométricas que lo describen; el cuerpo estudiado por Leonardo es capaz de moverse, de relacionarse con el mundo; con sus gestos y posturas desarrolla el alma que lo mueve. Por eso la recomendación que Da Vinci da a todos los pintores es que representen las figuras de modo dinámico. La pintura que de por sí no es algo que esté vivo, sin embargo, debe lograr representar la vida, y esto se hace gracias a pintar cuerpos vivientes. Leonardo dirá que si no lo que se está pintando es algo muerto, doblemente se pinta la muerte. Como él mismo escribe: “Si las figuras no realizan actos que le son propios con sus miembros y con ellos no expresan el concepto de la mente, estas figuras están doblemente muertas, muertas porque “in se” la pintura no es algo vivo, pero imprimir cosas vivas sin vida, si no se les da esa vivacidad en sus actos, están muertas una segunda vez” (Ldp III, 376)

4. Conclusión

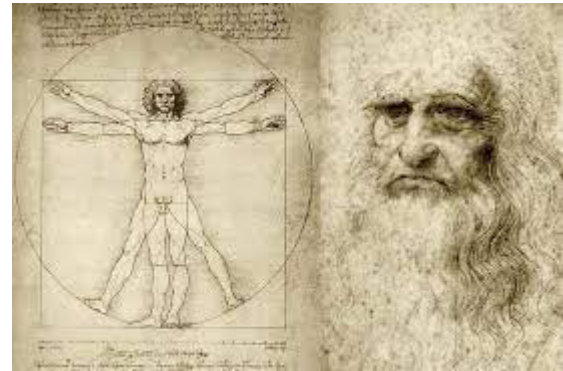
De todo lo dicho, vemos como Leonardo desarrolla a través de sus obras un sentido religioso y teológico muy profundo. Nosotros, porque si no necesitaríamos un buen libro para poder desarrollar todo, nos hemos centrado, por poner un ejemplo claro, en la naturaleza, especialmente, en el cuerpo humano, ya que son obras muy conocidas de este gran genio del Renacimiento.

A modo de conclusión podemos afirmar que en Da Vinci, la naturaleza, el cuerpo humano, desarrolla un alma y cuando Leonardo habla del alma entiende la vida, las sen-



saciones, el pensamiento, pero, sobre todo, el espíritu. De hecho, la definición del alma, Leonardo dice que definirla les corresponde a los frailes, es decir, esto significa que para él esta alma que quería representar a través de sus figuras y anatomías es algo religioso. Dirá: “el resto de la definición de alma lo dejo en la mente de los frailes, padres de la gente, los cuales por divina inspiración saben todos los secretos” (W19097r)

Lo que Leonardo trata de representar con su genialidad única en toda la historia del arte, es el alma que habita en el cuerpo es lo que hace que el cuerpo se mueva y tenga vida, y que esta es algo divino. De frente a las obras de Da Vinci, a su capacidad de reproducir los gestos del cuerpo humano, no debemos jamás olvidar que lo que él pretende representar es algo que está divinamente habitado. Esta idea la podemos ver muy claramente, por ejemplo, en su anunciación que, en María, será el ejemplo de la humanidad habitada por Dios. En el caso del “hombre de Vitruvio”, el hombre que toca con sus brazos y sus piernas una circunferencia, trazando las diagonales de un cuadrado que está ahí inscrito, es una maravillosa arquitectura donde Dios habita en su más excelsa criatura que el creador haya creado, que es el hombre.



Jesús de la Cruz

arte@revistasiquem.com

Colores de otoño...





A MI BOLA...

A mi BOLA...

Nuestro conocimiento proviene de los sentidos externos que nos permiten el acceso a la realidad. A través de este conocimiento sensible, somos capaces de generar ideas y conceptos que nos ayudan a crear lo que Sócrates llamaba los universales.

Así del conocimiento de muchos caballos concretos, somos capaces de almacenar en nuestra mente la idea de caballo como algo general, el concepto caballo. Y así podemos hacer con todo. Los sentidos externos nos permiten integrar, gracias a nuestra capacidad intelectual ideas y conceptos.

Pero no quería yo ir por este camino, sino detenerme en los sentidos y, en concreto, en uno de los que más frecuentemente dejamos un poco de lado: el sentido del olfato.

Los seres humanos somos básicamente oftalmocéntricos y es el sentido de la vista el preponderante en nuestra vida. Pero este verano he pasado unos días en el norte de España en una zona muy poblada de vegetación, en lo que solemos llamar la España húmeda. Y allí he experimentado con gran satisfacción lo que mi sentido del olfato me regalaba cada mañana. El olor a tierra húmeda y a vegetación viva, a clorofila y a flores. Abrir la ventana de la habitación y aspirar todas las fragancias de la tierra ha sido para mí un verdadero descubrimiento. Y he podido deleitarme de verdad en esa experiencia.

Tal vez, a muchos esto le parezca una tontería o una niñería, pero para mí ha sido una delicia. El sentido del olfato tiene un papel importante en nuestro día a día, aunque de manera habitual no lo tenemos muy presente.

Nos permite detectar el mal olor de los alimentos y esto nos protege de ingerirlos en mal estado, nos alerta sobre la existencia de algo en descomposición y, así, lo evitamos. Como todo nuestro arco sensorial, el olfato nos protege.

Pero también nos deleita, nos permite disfrutar de los buenos olores de la naturaleza, como me ha ocurrido a mí este verano, nos permite ser sofisticados a la hora de evaluar y de gozar con el buen olor de un perfume y distinguir los olores cítricos o a maderas o dulzones de las fragancias que se nos brindan a través de la industria perfumera y que, tantas veces, nos habla de las personas y de los ambientes en los que nos movemos. Diría yo que un buen olor nos acerca a la excelencia.

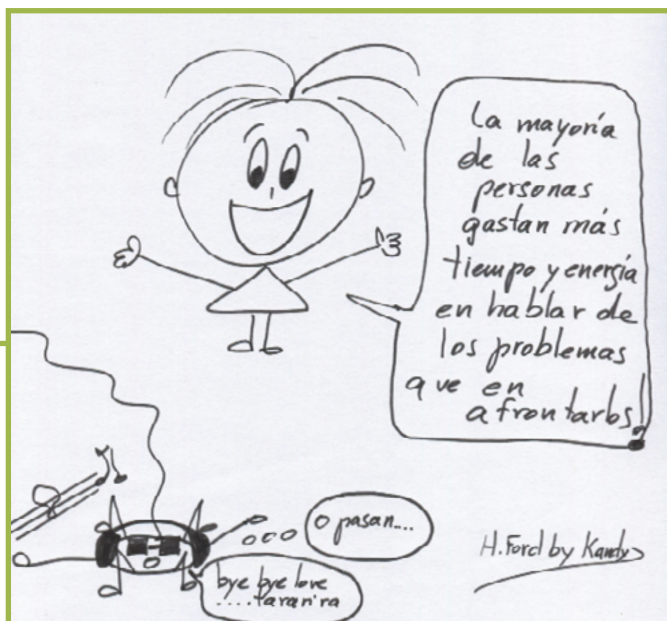
Y curiosamente, el acervo popular sitúa en la nariz esa capacidad de intuición que nos lleva a confiar o a desconfiar de algo o de alguien. Situamos en la nariz esos barruntos que nos hablan de los demás y que nos sitúan en una posición valorativa negativa o positiva. “Me da a mí en la nariz, que es to no va a ir bien”. O me da que va a ser una amistad duradera o una empresa que saldrá bien. Cuantas veces tomamos alguna decisión sobre algo o alguien dependiendo de que las cosas o las personas me den (figuradamente) buen o mal olor. Y decimos de algo que nos huele mal si no nos fiamos de aquello.

Así que te animo a que tú desprendas ese buen olor que lleve a que los demás te quieran, se fíen de ti. Pero un buen olor que sea consecuencia de tu bondad y de tu integridad interior. No un olor postizo, un colorante artificial que esconda una realidad corrompida, un adobo tras el que se encuentre algo a punto de ponerse malo.

Y para un cristiano, ese olor proviene de Cristo. Ese “bonus odor Christi”, ese buen olor de Cristo que deberíamos transpirar a través de todos los poros de nuestra vida. Fragancia de vida, de bondad, de verdad.

Ricardo Gómez Alonso

¡Me parto DE RISA!





«Contemplemos la mirada de Cristo que acoge»

Estimado lector

Este mes recojo las palabras del Papa en la Misa de apertura de la Asamblea General del Sínodo de la Sinodalidad, en la que ha recordado que el protagonista de esta reunión es el Espíritu Santo y que la mirada misericordiosa de Dios nos anima a afrontar los desafíos del mundo actual.

Y falta nos hace afrontar con salero y toda la gracia el Cielo la época en la que nos toca vivir. También te dejo las palabras en el ángelus del domingo 15 de octubre en la que nos invita a seguir rezando por la paz y por toda la gente que la sufre. Y si no sabías lo del martes 17 te animo a unirme a esa oración en el momento que puedas. Acaba de convocar el Papa otra jornada de oración el día 27 de octubre.

Candi del Cueto Braña

El Evangelio que hemos escuchado está precedido por el relato de un momento difícil de la misión de Jesús, que podríamos definir de “desolación pastoral”. Juan Bautista dudaba de que él fuera realmente el Mesías; muchas ciudades por las que había pasado, a pesar de los milagros realizados, no se habían convertido; la gente lo acusaba de ser un glotón y un borracho, mientras poco antes se lamentaba del Bautista porque era demasiado austero (cf. Mt 11,2-24).

Sin embargo, vemos que Jesús no se deja vencer por la tristeza, sino que levanta los ojos al cielo y bendice al Padre porque ha revelado a los sencillos los misterios del Reino de Dios: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños» (Mt 11,25).

En el momento de la desolación, por tanto, Jesús tiene una mirada que alcanza a ver más allá: alaba la sabiduría del Padre y es capaz de discernir el bien escondido que crece, la semilla de la Palabra acogida por los sencillos, la luz del Reino de Dios que se abre camino incluso durante la noche.

Queridos hermanos cardenales, hermanos obispos, hermanos y hermanas, estamos en la apertura de la Asamblea Sinodal. Y no nos sirve tener una mirada inmanente, hecha de estrategias humanas, cálculos políticos o batallas ideológicas —por ejemplo, si el Sínodo permitirá esto o lo otro; si abrirá esta puerta o la otra—; no, esto no sirve.

No estamos aquí para celebrar una reunión parlamentaria o un plan de reformas. El Sínodo, queridos hermanos y hermanas, no es un parlamento. El protagonista es el Espíritu Santo. No, no estamos aquí como en un parlamento, sino para caminar juntos, con la mirada de Jesús, que bendice al Padre y acoge a todos los que están afligidos y agobiados. **Partamos, pues, de la mirada de Jesús, que es una mirada que bendice y acoge.**

1. Veamos el primer aspecto: una mirada que bendice.

Cristo —aun cuando experimentó el rechazo y encontró a su alrededor tanta dureza de corazón—, no se dejó aprisionar por la desilusión, no se volvió amargado, no abandonó la alabanza. Su corazón, cimentado sobre el primado del Padre, permaneció sereno aún en medio de la tormenta.

Esta mirada de bendición del Señor nos invita también a ser una Iglesia que, con corazón alegre, contempla la acción de Dios y discierne el presente; que, en medio de las olas a veces agitadas de nuestro tiempo, no se desanima, no busca escapatorias ideológicas, no se atrinchera tras convicciones adquiridas, no cede a soluciones cómodas, no deja que el mundo le dicte su agenda.

Esta es la sabiduría espiritual de la Iglesia, resumida con serenidad por san Juan XXIII: «Ante todo es necesario que la Iglesia no se aparte del sacro patrimonio de la verdad, recibido de los padres; pero, al mismo tiempo, debe mirar a lo presente, a las nuevas condiciones y formas de vida introducidas en el mundo actual, que han abierto nuevos caminos para el apostolado católico» (Discurso para la solemne apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II, 11 octubre 1962).

La mirada de bendición de Jesús nos invita a ser una Iglesia que no afronta los desafíos y los problemas de hoy con espíritu de división y de conflicto, sino que, por el contrario, vuelve los ojos a Dios que es comunión y, con asombro y humildad, lo bendice y lo adora, reconociéndolo como su único Señor. Le pertenecemos a Él y —recordémoslo—, la única razón de nuestra existencia es llevarlo a Él al mundo. Como nos dijo el apóstol Pablo, sólo podemos gloriarnos «en la cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Gal 6,14). Esto nos basta, sólo Él nos basta.

No queremos glorias terrenas, no queremos quedar bien a los ojos del mundo, sino llegar a él con el consuelo del Evangelio, para testimoniar mejor, y a todos, el amor infinito de Dios. De hecho, como dijo precisamente Benedicto

XVI al dirigirse a una Asamblea sinodal, «la cuestión para nosotros es: Dios ha hablado, ha roto verdaderamente el gran silencio, se ha mostrado, pero ¿cómo podemos hacer llegar esta realidad al hombre de hoy, para que se convierta en salvación?» (Meditación durante la Primera Congregación General de la XIII Asamblea General del Sínodo de los Obispos, 8 octubre 2012).

Esta es la cuestión fundamental. **Esta es la principal tarea del Sínodo: volver a poner a Dios en el centro de nuestra mirada, para ser una Iglesia que ve a la humanidad con misericordia.** Una Iglesia unida y fraterna —o al menos que trata de estar unida y ser fraterna—, que escucha y dialoga; **una Iglesia que bendice y anima, que ayuda a quienes buscan al Señor, que sacude saludablemente a los indiferentes, que pone en marcha itinerarios para instruir a las personas en la belleza de la fe.**

Una Iglesia que tiene a Dios en el centro y, por consiguiente, no crea división internamente, ni es áspera externamente. Una Iglesia que con Jesús, se arriesga. Es así como Jesús quiere a su Iglesia, es así como quiere a su Esposa.

2. Después de esta mirada de bendición, contemplamos la mirada de Cristo que acoge.

Mientras aquellos que se creen sabios no reconocen la obra de Dios, Él se alegra en el Padre porque se revela a los pequeños, a los sencillos, a los pobres de espíritu. Esta mirada acogedora de Jesús nos invita también a ser una Iglesia que acoge, no con las puertas cerradas. En una época compleja como la actual, surgen nuevos desafíos culturales y pastorales, que requieren una actitud interior cordial y amable, para poder confrontarnos sin miedo.

En el diálogo sinodal, en esta hermosa “marcha en el Espíritu Santo”, que realizamos juntos como Pueblo de Dios, podemos crecer en la unidad y en la amistad con el Señor para observar los retos actuales con su mirada; para convertirnos, usando una bella expresión de san Pablo VI, en una Iglesia que «se hace coloquio» (Carta enc. Ecclesiam suam, n. 34).

Una Iglesia “de yugo suave” (cf. Mt 11,30), que no impone cargas y que repite a todos: “vengan, todos los que están afligidos y agobiados, vengan ustedes que han extraviado el camino o que se sienten alejados, vengan ustedes que le han cerrado la puerta a la esperanza, ¡la Iglesia está aquí para ustedes!”. **La Iglesia con las puertas abiertas para todos, todos, todos.**

3. Hermanos y hermanas, Pueblo santo de Dios, frente a las dificultades y los retos que nos esperan, la mirada de Jesús que bendice y que acoge nos libra de caer en algunas tentaciones peligrosas: la de ser una Iglesia rígida —una

aduanas—, que se acoraza contra el mundo y mira hacia el pasado; la de ser una Iglesia tibia, que se rinde ante las modas del mundo; la de ser una Iglesia cansada, replegada en sí misma.

En el libro del Apocalipsis, el Señor dice: “Yo estoy a la puerta y llamo, para que abran la puerta”; sin embargo, hermanos y hermanas, Él tantas veces llama a la puerta, pero desde dentro de la Iglesia, para que lo dejemos salir junto con la Iglesia a proclamar su Evangelio.

Caminemos juntos: humildes, vigorosos y alegres. Caminemos siguiendo las huellas de san Francisco de Asís, el santo de la pobreza y la paz, el “loco de Dios” que llevó en su cuerpo las llagas de Jesús y, para revestirse de Él, se despojó de todo. ¡Qué difícil es para nosotros, así como para nuestras instituciones, realizar esta expoliación interior y también exterior! San Buenaventura cuenta que, mientras el pobrecito de Asís rezaba, el Crucifijo le dijo: «Francisco, vete y repara mi casa» (Legenda maior, II, I).

El Sínodo sirve para recordarnos que nuestra Madre Iglesia tiene siempre necesidad de purificación, de ser “reparada”, porque todos nosotros somos un Pueblo de pecadores perdonados —ambas cosas: pecadores y perdonados—, siempre necesitamos de volver a la fuente, que es Jesús, y emprender de nuevo los caminos del Espíritu para que llegue a todos su Evangelio.

Francisco de Asís, en un período de grandes luchas y divisiones entre el poder temporal y el religioso, entre la Iglesia institucional y las corrientes heréticas, entre cristianos y otros creyentes, no criticó ni atacó a ninguno, sólo abrazó las armas del Evangelio, es decir, la humildad y la unidad, la oración y la caridad. **¡Hagamos lo mismo también nosotros! Humildad y unidad, oración y caridad.**

Y si el Pueblo santo de Dios con sus pastores, provenientes de todo el mundo, alimentan expectativas, esperanzas e incluso algunos temores sobre el Sínodo que comenzamos, recordemos una vez más que no se trata de una reunión política, sino de una convocación en el Espíritu; no de un parlamento polarizado, sino de un lugar de gracia y comunión.

El Espíritu Santo deshace, a menudo, nuestras expectativas para crear algo nuevo que supera nuestras previsiones y negatividades. Podría decir que los momentos de oración son los más fructuosos del Sínodo, también el ambiente de oración, por el que el Señor obra en nosotros. Abrámonos e invoquemos al Espíritu Santo, Él es el protagonista. ¡Dejemos que el protagonista del Sínodo sea Él! Y caminemos con Él, con confianza y alegría.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2023/documents/20231004-omelia-nuovi-cardinali.html>



Y en el Ángelus:

Queridos hermanos y hermanas:

Sigo con mucho dolor lo que sucede en Israel y Palestina. Pienso en tantos..., especialmente en los pequeños y en los ancianos. Renuevo mi llamado para la liberación de los rehenes y pido con fuerza que los niños, los enfermos, los ancianos, las mujeres y todos los civiles no sean víctimas del conflicto. Que se respete el derecho humanitario, especialmente en Gaza, donde es urgente y necesario garantizar corredores humanitarios y socorrer a toda la población. Hermanos y hermanas, ya han muerto muchísimos. Por favor, ¡que no se derrame más sangre inocente, ni en Tierra Santa, ni en Ucrania, ni en ningún otro lugar! ¡Basta ya! ¡Las guerras son siempre una derrota, siempre!

La oración es la fuerza suave y santa para oponerse a la fuerza diabólica del odio, del terrorismo y de la guerra. Invito a todos los creyentes a unirse a la Iglesia en Tierra Santa y a dedicar el próximo martes, 17 de octubre, a la oración y al ayuno. Y ahora recemos a la Virgen.



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

Inteligencia Artificial: qué es y por qué importa



El pasado 29 de septiembre comenzamos las actividades de la Asociación con una interesante conferencia que, bajo el título: “Inteligencia Artificial: qué es y por qué importa”, impartió Don Santiago Márquez Solís, ingeniero informático y máster en IA en el área del aprendizaje automático.

La conferencia fue una visión general de los campos en los que la IA puede ser relevante en el futuro y en aquellos en los que ya se utilizan desarrollos relacionados con múltiples áreas del conocimiento, de la tecnología y de las comunicaciones.

Una realidad que ya se encuentra entre nosotros y que proyecta un elevado número de posibilidades en las que la tecnología (las bases de datos, la generación de algoritmos,

los sistemas expertos, etc.) será decisiva en muy diversos campos como telecomunicaciones, sanidad, enseñanza, economía, agricultura.

Surgieron entre los asistentes las dudas y las incertidumbres acerca del uso y del mal uso de unas herramientas tan potentes que entrarán en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana. Las noticias ya nos muestran los efectos nocivos del mal uso de esta tecnología y por ello, se requiere un buen control y un uso responsable de ellas.

Al final de la conferencia, los asistentes y el ponente compartieron un agradable aperitivo y tuvieron ocasión de intercambiar pareceres en un ambiente cordial.

Buen inicio de curso “cultural”, en el que hemos dado entrada a la ciencia y a la tecnología que, sin duda, también son cultura.

El nuevo proteccionismo

A día de hoy, pocos pueden negar que una de las características de nuestra época es la obsesión de nuestros gobernantes por transformar nuestro modo de vida, desde cómo nos movemos de un lugar a otro hasta la comida que tenemos en la mesa. En este sentido, desde hace tiempo hay un nuevo paradigma económico que, bajando desde gobiernos y medios de comunicación hasta las conciencias más sumisas al sistema, va ganando un lugar en el imaginario popular: la economía de proximidad; es decir, la preferencia de productos fabricados localmente.

Es importante tener claro este concepto: no estamos hablando de comprar en comercios del barrio, lo cual es muy positivo. De lo que se trata aquí es de favorecer a los empresarios locales desde los gobiernos, ya sea con subsidios o privilegios legales.

Se trata de una idea que, como muchas otras que intentan inculcarnos desde arriba, *a priori* parece inofensiva. De hecho, si preguntáramos por la calle seguramente veríamos que muchas personas de bien, sin pensar mucho en ello, estarían de acuerdo en dar prioridad a consumir productos locales.

El problema es que, como veremos a continuación, es una idea que no resiste el más sencillo análisis económico. Se trata, en el fondo, de una nueva forma de empobrecernos, y, lo que es aún peor, de quitarnos libertad.

Existen dos grandes objeciones a la economía de proximidad, una de carácter técnico y otra moral. En este artículo explicaremos la cuestión desde el punto de vista económico, dejando la discusión moral para la próxima publicación.

Un error tan antiguo como el hombre

Todos habremos oído decir alguna vez que los males del mundo ya están todos inventados, solo que en cada época se manifiestan de una forma diferente. Algo similar podemos decir de los errores en el pensamiento económico, en especial sobre uno de los más persistentes: la autarquía.

En esencia, la autarquía es el deseo de que un lugar determinado sea autosuficiente económicamente. Eso significa que todo lo consumido por sus habitantes es producido allí mismo. Naturalmente hay grados de autarquía, porque



son muy pocos los casos de autosuficiencia completa. Pero todas esas modalidades tienen en común una cosa: la necesidad de imponer la autarquía desde arriba, por la fuerza, utilizando la coacción violenta del gobierno.

Esas políticas constituyen lo que llamamos “proteccionismo”, porque están destinadas a “proteger” a los productos locales contra los extranjeros. En muchos casos, la forma más habitual de hacerlo es poner trabas o impuestos a los bienes importados. En otros, se intenta fomentar, mediante subsidios o privilegios legales, la producción local. Esta última modalidad es la preferida por la llamada “economía de proximidad”, que consiste en que, a la hora de consumir, demos preferencia a los bienes producidos lo más cerca posible de nosotros.

Como hemos comentado, estas políticas no son nuevas: ya hay proteccionismo, por ejemplo, en los últimos siglos del Imperio romano, y fue una de las causas de su declive. El ideal autárquico seguiría vivo en la Edad Media gracias al feudalismo, y tras muchas transformaciones, volvería con fuerza en la Edad Moderna.

En el siglo XX, muchos regímenes apostaron por él, especialmente los totalitarios, aunque también algunos democráticos. Hoy, la llamada “economía de proximidad” es, en el fondo, una versión renovada de ese mismo error, viejo y trasnochado como siempre, pero ahora revestido de ecologismo y comercio justo.

¿Dónde está el límite de lo que hay que proteger?

En realidad, la pregunta que debemos hacernos es muy sencilla: si hay que conceder privilegios legales a los empresarios de nuestro país para proteger el empleo nacional, ¿por qué no extender ese razonamiento a nivel regional, y así consumimos solo lo que producimos en nuestra región? ¿Y por qué no llevar esa protección también a nuestra ciudad, a nuestro barrio o incluso a nuestro bloque de viviendas? ¿Acaso estas zonas no necesitan también protección?

En otras palabras, si comprar una camisa china le quita trabajo a un obrero textil español, ¿no podríamos decir que comprar un par de zapatos fabricado en Alicante perjudica a la industria madrileña? Si vamos al cine en otra ciudad, ¿no estamos dejando fuera del mercado a los cines de nuestro municipio? E incluso dentro de él, ¿hasta qué punto es ético tomarse una cerveza en el centro, habiendo bares al lado de casa?

Como podemos ver, la diferencia entre el viejo proteccionismo nacionalista de la España de los siglos XIX y XX y la producción local que fomentan muchos políticos del siglo XXI es solo de grado, no de fondo. Si los políticos de antaño subsidiaban a la industria española para defender el empleo nacional, sus sucesores nos dicen que hay que dar preferencia a los proveedores locales para dinamizar la economía de nuestra ciudad. Unos lo hacían por nacionalismo, otros lo defienden en nombre de un nuevo paradigma económico y del medio ambiente. Cambian las formas y la escala geográfica, pero la intención de obligar a la gente a consumir no lo que ellos quieren, sino lo que los políticos les mandan, es la misma.

En cualquier caso, ya nos encontramos con el primer problema de la economía de proximidad: la imposibilidad técnica de delimitar el área económica que supuestamente hay que proteger. Si el argumento es que hay que dar prioridad a lo propio sobre lo ajeno, podríamos aplicar ese razonamiento a todas las jurisdicciones sucesivas, desde la frontera del país a la de nuestra región, ciudad o bloque de viviendas.

Una oportunidad perdida

El proteccionismo es, además, un grave error económico, dado que genera una infinidad de oportunidades perdidas. Recordemos que, en una economía de mercado, hay un proceso continuo de transformación, donde los empresarios buscan servir a los consumidores con bienes de mejor calidad o menor precio. Por su parte, los consumidores también están constantemente comparando y buscando los productos que mejor satisfacen sus necesidades.

Ahora bien, para que el proceso de mercado tenga lugar, es necesario que su alcance sea lo más amplio posible. Si un empresario busca a los mejores trabajadores, es más fácil que los encuentre si puede anunciarse en todo el país que si lo hace solo en su pueblo. Si un consumidor quiere encontrar un vino que le guste, es más probable que lo consiga si puede ir al supermercado y comparar vinos de toda España, que si solo puede acceder a lo que producen los viñedos de su comarca.

Además, la cantidad de recursos que se asignan de forma ineficiente se multiplica exponencialmente. Imaginemos una región donde el producto estrella son las frutas tro-

picales, que están entre las mejores del mundo. En condiciones normales, la mayor parte de la tierra disponible se dedicaría a esa actividad, produciendo mucho más de lo que demanda la población local para exportar el resto.

Ahora supongamos que llega un político con la brillante idea de impulsar el consumo de proximidad, y empieza a repartir subvenciones para que la gente cultive localmente todo lo que consume: trigo, arroz, patatas, etc. La rentabilidad de estos cultivos aumentará artificialmente, atrayendo inversiones y reordenando los esfuerzos productivos de la economía.

LA AUTARQUÍA SUPONE DEJAR DE PRODUCIR LAS COSAS QUE SE NOS DAN MEJOR, PARA PRODUCIR OTRAS DONDE SOMOS IGUALES O PEORES QUE LOS DEMÁS

La consecuencia es que una parte de la mano de obra, la tierra y los recursos financieros que antes se invertía en las frutas tropicales, ahora se dedica a cultivar cosas en las que no existe ninguna ventaja comparativa. En otras palabras, se deja de producir aquello en lo que somos mejores, para empezar a producir aquello en lo que somos mediocres.

El resultado es que la producción (y con ella, la renta y el empleo) cae en términos globales. Si antes la exportación de frutas tropicales generaba rentas para importar lo demás, ahora se exporta menos y lo que se produce no sustituye a lo que antes se importaba. En el camino, además, se ha perdido todo el dinero gastado por la administración en cobrar los impuestos y repartir los subsidios, sin contar con la corrupción asociada a estos procesos.

El camino de la pobreza

Todo esto puede parecernos lejano todavía, pero solo con mirar a nuestro alrededor podremos apreciar cuántas empresas se ufanan de abastecerse con proveedores locales, y cómo gobiernos municipales y autonómicos están promocionando la economía de proximidad. Todo ello, por no mencionar las “ciudades de 15 minutos”, que limitan el movimiento de personas y de esta manera, imponen un proteccionismo encubierto sobre el mercado de trabajo.

Es interesante, en este sentido, cómo va cambiando el mensaje. Si antes un restaurante podía anunciarse diciendo que sirve la mejor carne del mundo, ahora lo hace diciendo que compra carne a los ganaderos de nuestra región o poniendo en el menú la bandera de España. La consecuencia es clara: si la única forma de promocionar un producto es con el pasaporte o el empadronamiento en la mano, no esperemos nada de su calidad.

En conclusión, podemos decir que la economía de proximidad, además de técnicamente inviable, es un camino que solo lleva a la pobreza. Sin embargo, además de las razones económicas, también hay objeciones morales, aún más importantes. A ellas dedicaremos nuestra próxima publicación.

Federico Caballero Ferrari

LIBROS

CHARLES MOELLER



HUMANISMO Y SANTIDAD
Autor: Charles Moeller

Es perjudicial o beneficiosa la fe cristiana? ¿El cristianismo es un humanismo o, por el contrario, un disolvente de la humanidad? A esta gran pregunta responde un conocido adagio teológico: la gracia no destruye, sino que sana y eleva la naturaleza. Pero el adagio exige una explicación. Y es este problema el que aborda Charles Moeller en este ensayo. Moeller fue un clérigo belga de la centuria pasada (1912-1986) conocido por su monumental obra *Literatura del siglo XX y cristianismo*, en la que desnuda el alma de grandes escritores contemporáneos a la luz de la teología cristiana. Moeller repasa el humanismo de autores clásicos, desde Homero a Nietzsche, tratando de encontrar en ellos “la esencia de lo humano”. Emplea, pues, “humanismo” en un sentido amplio, como la expresión más cabal de lo humano, la más rica, la más plena, la más

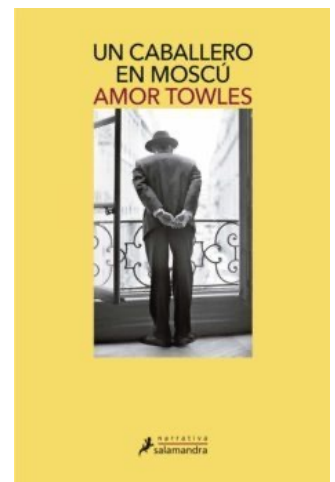
satisfactoria. Su estudio pivota sobre la contraposición entre clásico y romántico. Clásico sería lo representado por el mundo grecorromano: la contención, el in medio virtus, el “nada en exceso”, la consideración de la desmesura como el gran pecado. Lo romántico, por su parte, es el deseo de trascender todo límite, de lanzarse en pos de lo absoluto, de enfrentarse a la muerte como muro que detiene el endiosamiento humano. Nietzsche, aunque él mismo lo niegue, sería, a juicio de Moeller, un cabal representante de este “humanismo”. En este contexto, el autor belga introduce el modelo de cristiano cabal: el santo, para el que lo clásico se queda corto por no recoger el guante cristiano de búsqueda de heroísmo aun en lo cotidiano; o peca en exceso cuando, como en los románticos, trata de alcanzar el absoluto con sus propias fuerzas.

Ricardo Gómez Alonso

Condenado a muerte por los bolcheviques en 1922, el conde Aleksandr Ilich Rostov elude su trágico final por un inusitado giro del destino. Gracias a un poema subversivo escrito diez años antes, el comité revolucionario conmuta la pena máxima por un arresto domiciliario inaudito: el aristócrata deberá pasar el resto de sus días en el hotel Metropol, microcosmos de la sociedad rusa y conspicuo exponente del lujo y la decadencia que el nuevo régimen se ha propuesto erradicar. Erudito, refinado y caballeroso, Rostov es un cliente asiduo del legendario Metropol, situado a poca distancia del Kremlin y el Bolshói. Sin profesión conocida pese a estar ya en la treintena, se ha dedicado con auténtica pasión a los placeres de la lectura y de la buena mesa. Ahora, en esta nueva y forzada tesitura, irá construyendo una apariencia de normalidad a través de los lazos afectivos con algunos de los variopintos personajes del hotel, lo que le permitirá descubrir los jugosos secretos que guardan sus aposent

os. Así, a lo largo de más de tres décadas, el conde verá pasar la vida confinado tras los inmensos ventanales del Metropol mientras en el exterior se desarrolla uno de los períodos más turbulentos del país. Escrita con suma elegancia y cálido sentido del humor, esta novela excepcional nos habla de nuestra inagotable capacidad para hacer frente a los infortunios de la existencia.

Ricardo Gómez Alonso.



UN CABALLERO EN MOSCÚ

Autor: Amor Towles

PELÍCULAS



A MILLONES DE KILÓMETROS

Director: Alejandra Márquez Abella.

Amazon Prime Video ha estrenado A millones de kilómetros, una película dirigida por Alejandra Márquez Abella y protagonizada por Michael Peña que narra la historia de José Hernández, el ingeniero, empresario y astronauta mexicano que fue el primer trabajador agrícola migrante en viajar al espacio.

La película está basada en el libro Reaching for the Stars de 2012 y cuenta la emocionante historia de Hernández, quien mostró una fascinación por el espacio desde muy pequeño y puso tesón para lograr su objetivo. Así, envió 11 solicitudes a la NASA, logró que lo acepten para entrenarse como astronauta y en 2009 voló en el transbordador Discovery hacia la Estación Espacial Internacional.

El largometraje también retrata los orígenes de Hernández, hijo de trabajadores golondrina en las cosechas, que iban migrando desde Michoacán hacia California según las épocas del año.

El film relata, en un tono cotidiano, la lucha de un inmigrante que debió pelear mucho para llegar a cumplir su sueño, ser astronauta. Historia de superación, de vencer obstáculos como la discriminación por nacionalidad y raza y una preciosa historia en la que la familia de José juega un papel clave en la hazaña que consigue lograr.

Ricardo Gómez Alonso

La Guerra de la Vendée es la denominación historiográfica de una rebelión que derivó en una guerra civil que enfrentó a los partidarios de la Revolución francesa y a los contrarrevolucionarios. Se desarrolló en la región francesa de Vendée entre 1793 y 1796.

Al igual que había sucedido por toda Francia, Vendée tuvo rebeliones campesinas entre 1789 y 1792. Sin embargo, fue en el momento de la leva masiva de 1793, cuando la rebelión vandeana se desencadenó, y acabó adoptando la forma de un movimiento popular contrarrevolucionario.

Desarrollada a lo largo de tres años, el conflicto tuvo varias fases, con un breve periodo de paz que empezó en la primavera de 1795 y finalizó a principios de 1796.

Vincent Mottez y Paul Mignot, han dirigido Vencer o morir (vista por más de trescientos mil franceses). Esta película viene respaldada por la empresa Puy du Fou, dueña de los parques temáticos de

corte histórico, ubicados en Toledo (España) y en la región de los pueblos del Loira (Francia), en la que se recrean batallas históricas con rigor e incluso siendo políticamente incorrectas.

La república se convirtió en un régimen formado por el matrimonio entre el terror y su "esposa" la guillotina, pues se impuso por la fuerza, relegando la dimensión religiosa del ser humano a la clandestinidad. Este hecho junto a la recluta forzosa de los hijos de los campesinos de la Vendée inició una guerra entre los partidarios de la monarquía frente a los partidarios de la república de carácter masónico.



VENCER O MORIR

Vincent Mottez y Paul Mignot

Ricardo Gómez Alonso

EXPOSICIONES

MONET. OBRAS MAESTRAS DEL MUSÉE MARMOTTAN MONET. ESPACIO CULTURAL CENTRO-CENTRO. HASTA EL 25 DE FEBRERO.

El espacio cultural Centro-Centro acoge del 21 de septiembre al 25 de febrero la primera gran exposición en Madrid dedicada al pintor francés Claude Monet, el padre del impresionismo. Compuesta por más de 50 obras procedentes del Musée Marmottan Monet de París, la muestra hace un recorrido por la trayectoria artística del maestro impresionista a través de las obras a las que más apego tenía, las que conservó hasta el momento de su fallecimiento en su casa de Giverny.

Entre las obras expuestas se encuentran pinturas excepcionales como Retrato de Michel Monet con gorro de pompón (1880), El tren en la nieve. La locomotora (1875) o Londres. El Parlamento. Reflejos en el Támesis (1905), junto con cuadros de gran formato como sus cautivadores y célebres Nenúfares (1917-1920) y sus evanescentes Glicinas (1919-1920). Todas ellas proceden del Musée Marmottan Monet, que alberga el más importante conjunto de obras del artista, fruto de la donación realizada por su hijo Michel en 1966.

SI ME QUERÉIS, ¡VENIRSE! LOLA FLORES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA. HASTA EL 21 DE ENERO.

La Biblioteca Nacional acoge en su Sala de las Guillotinas del 29 de septiembre hasta el 21 de enero una muestra centrada en Lola Flores, todo un icono artístico, social y sentimental de la cultura popular española del siglo XX. Una muestra que realiza un novedoso recorrido por la trayectoria de esta artista flamenca de Jerez de la Frontera a través de los fondos que alberga la Biblioteca Nacional de España.

Comisariada por Alberto Romero Ferrer y María Jesús López Lorenzo, la exposición se divide en cinco secciones que se valen de los fondos y las colecciones de la BNE para ir relatando las distintas etapas que corren paralelas a la historia contemporánea de España

y que queda reflejada en los documentos de la institución mediante grabaciones sonoras, videograbaciones, partituras, fotografías, revistas y libros, entre otros.

La muestra comienza desde las raíces, su nacimiento hasta la guerra, del 23 al 38. Los apodados años de la Edad de Plata, donde se produce la gran recuperación flamenca de la España de los años 20 de la mano de figuras como García Lorca, la Argentina, la Argentinita o Pastora Imperio, cuyo testigo recoge Lola Flores y queda reflejado en las grabaciones sonoras de la biblioteca.

El segundo intervalo se centra en la posguerra donde surge la transgresora Niña de Fuego, artista de baile, copla y teatro, del 39 al 49, en contraste con una España en blanco y negro. Después viene la estrella internacional de cine, del 50 al 74. Llegan los años de la artista conocida con La Faraona, a ritmo de rumba flamenca con su Pescaílla. Luego, el posfranquismo con la Transición y la democracia, del 75 al 94, donde vuelve a reinventarse como Lola de España. Por último, se realiza una reflexión abierta a las nuevas generaciones sobre su significado, su legado y como una de las voces más rotundas de la España del siglo XX.

JUAN DE MIRANDA LO PINTÓ. LA TRAVE-SÍA DE UN ARTISTA CANARIO DESDE EL BARROCO A LA ILUSTRACIÓN MUSEO LÁZARO GALDIANO. HASTA EL 19 DE NOVIEMBRE.

El Museo Lázaro Galdiano rinde homenaje a Juan de Miranda (1723 - 1805) en el tricentenario de su nacimiento. Considerado uno de los máximos exponentes del arte canario de la época moderna, el artista protagoniza una exposición en la que se pone en valor su pintura innovadora para la época y que, a pesar de no ser muy conocido, hizo de puente entre dos períodos históricos. La muestra puede verse desde el 28 de septiembre hasta el 19 de noviembre.

La exposición se compone de más de 60 obras del maestro tardo barroco a través de las cuales se revela el recorrido artístico de Miranda por la renovación en la pintura.

CONCIERTOS

JAZZMADRID 23. FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ MADRID. HASTA EL 30 DE NOVIEMBRE. DIVERSOS ESCENARIOS

El festival de Jazz regresa apostando, por tercer año consecutivo, por el jazz más clásico y el más avanzado, con artistas veteranos y emergentes.

CICLO CONMEMORATIVO DEL 150 ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DE LA SECCIÓN DE MÚSICA. REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO. HASTA EL 14 DE NOVIEMBRE.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando presenta del 26 de septiembre al 14 de noviembre un ciclo conmemorativo con motivo del 150 aniversario de la creación de la Sección de Música, impulsada por

Emilio Castelar en 1873. Un programa que reúne cuatro conferencias y cinco conciertos. El decreto de D. Emilio Castelar, último presidente de la Primera República, incorporaba a la Música como Sección de la Academia en 1873, además nombraba a los primeros académicos músicos de la corporación.

Para conmemorar este aniversario, se presentan una serie de conferencias, realizadas por miembros actuales de la sección, sobre su historia y trabajos, y cinco conciertos que son una antología de obras de compositores que fueron o son académicos.



Suscríbete
GRATIS
a la versión
ONLINE
de la revista



SIQUEM

Duns Scotto

Asociación Cultural  Duns Scotto